

Plan de gobierno

Los periódicos han acogido con placer el discurso pronunciado ayer por el Sr. Moret en el Congreso y, excepto la hebra de algunos excopticos sistemáticos, las palabras del jefe del Gabinete han sido favorablemente comentadas. En realidad, no pueden darse mayor claridad ni rotundidad en la exposición de un plan de gobierno, afrontando de frente todas las responsabilidades que ante la opinión llevan aparejados estos solemnes compromisos.

Cuando, al mediar Enero, reanuden las Cortes sus tareas, comenzará efectivamente la obra del actual Ministerio, obra difícil, como puede verse por la magnitud de los temas que abarca, obra realmente trascendental y mercedora, por lo mismo, de que antes de afrontarla, antes de someterla a la efectividad de los hechos, se la estudie por gobernantes y gobernados, por mayoría y minoría, con gran detenimiento y firme equanimidad.

Ante todo, merece general aplauso, y nadie lo escatima, el hecho de que no se suspenda, sino brevemente, la labor parlamentaria de que el Gobierno considere a las Cortes como imprescindibles. Tal cosa, que es un deber primordial, había llegado por el desuso a no tener otra validez que la formulada en vigor, sustentada en el hecho, ha sido encarrilada la legalidad que viene siendo falseada o burlada más o menos hábilmente.

Intimidad, comunidad del Gobierno con el Parlamento es lo que la Constitución exige, y es por lo que ayer abogaba el Sr. Moret; no hay duda de que prescindir del segundo y gobernar restando y decretando, es mucho más cómodo y fácil; pero para eso tanto valdría el *ukase* imperativo, incompatible con todas las democracias. El Parlamento ni debe ni puede cesar en su obra legislativa.

Y, seguidamente, el jefe del Gobierno expuso con toda sencillez, sin efectismos, los propósitos que éste anima, la confianza que tiene en el patriotismo de todos cuantos han de coadyuvar a la labor reformadora.

Graves cuestiones, por su trascendencia y su complejidad, aguardan; la reorganización administrativa, las leyes de Fomento y arreglo de la Hacienda municipal son temas que por sí solos, dilucidados y convertidos en hechos, introducirán favorables rumbos en la vida nacional. Se reconoce con unanimidad perfecta que la Administración española es deficiente, por no decir rematadamente mala; que el burocratismo es una implacable gadaña segadora de iniciativas y buenos propósitos; que las covachuelas oficiosas matan en flor muchas esperanzas en donde se juntan el legítimo interés particular y el patriotismo... Y hay que exterminar esos males sin compasión ni benevolencias, que es obra de purificación y de progreso, como la relativa al vivir de nuestras municipalidades, miseriosos y tristes, bordeando siempre la bancarrota, sujetas al férreo yugo del caciquismo y a la argolla ahogadora de la Hacienda.

Precisa darles libertad y medios para mantenerla, para que desarrollen sus particulares iniciativas con arreglo a las necesidades de lugar y tiempo; una autonomía cuya falta tanto se deja sentir, por la que claman todos los Ayuntamientos y en la que están conformes, salvo excepciones detallistas, todos los grupos políticos.

La ley de alcoholes podrá ser ampliamente discutida; urge solucionar de una vez cuestión de tanta importancia, de la que están pendientes grandes intereses, perjudicados hasta ahora, más que por la ley misma, por el desconocimiento que ella llevó a los negocios y el desasosiego que las encontradas peticiones de reforma produjeron.

Otra de las importantes cuestiones que se presentarán a debate del Parlamento es la de las bases para la reforma arancelaria; giran alrededor de ella no ya intereses de esta ó de la otra región, de esta ó de la otra industria, sino de todas las regiones y de todos los industriales y comerciantes españoles; y, por lo mismo, de la nación entera, con tal compensación que exige, como pedía elocuente y oportunamente, el Sr. Moret, al igual que para la ley del timbre, una atención y una discusión verdaderamente extraordinarias; constituyen una labor enorme, de incalculable trascendencia, y hay que abordarla de frente si se quieren cumplir los altos deberes que el Parlamento y el Gobierno tienen constantemente contraídos, defensores y custodios de los intereses de la nación.

La responsabilidad moral de ambos sería grandísima en otro caso, que no es tiempo de hacer política de pasillos y salón de conferencias, de chismorreos y palabrería, cuando no solamente esas transcendentales cuestiones se hallan planteadas, sino que conjuntamente lo están la de la crisis andaluza, tan compleja y tan grave, y la cuestión catalana, ardua y profunda.

¿Cómo se las podrá tratar si no es dedicándose al pensamiento y la acción casi por entero?

En Andalucía la dolencia es endémica; tiene el mal honda raicilla, y lo que en principio fué sólo un problema de pan es hoy problema de pan y de política social.

A él hay que acudir con remedios; acallarlos, antes de que sea incurable; acallarlos con paliativos ha sido la obra del momento, impuesta por las circunstancias de los hechos; pero tal sistema, sobre no ofrecer resultado práctico alguno, más agrava que disminuye la dolencia, pues va creando un parasitismo de vagancia y desamor al trabajo que perjudicia a todas las regiones, comenzando por la misma andaluza.

Ella constituye la más grande paradoja en este país de las paradojas extraordinarias; es feraz y es rica, y miles de obreros, centenares de miles, se morirían

de hambre sin el auxilio caritativo del Estado.

El Sr. Moret, como el señor ministro de Fomento, se han preocupado de esta cuestión mucho, antes de ir al Gobierno, y ya constituye una garantía, aparte de que conocidos son los proyectos y las tendencias que vienen decantando sin que se les hayan rebatido.

Andalucía y Cataluña son y deben ser dos serias preocupaciones para el Parlamento; el Gobierno las presentará libremente a solucionar, y si tal se consiguiera, si con la obra legislativa que aguarda quedaran borrados esos problemas, poníamos con la obra que se que un gran renacimiento en nosotros.

PRIM

Hoy hace treinta y cinco años que la mano de la sombra le mató.

Cada año que pasa, va recordándose su nombre con más melancolía; la desaparición de su silueta va dejando hueco más hondo cada día en el relieve de la Historia, sobre todo en estos tiempos nacionales que parece que, senda abajo, declinan. Ahora más que nunca, añoramos el recuerdo de Prim. Ya a celebrarse la conferencia de Algeiras, todas las miradas se dirigen a la figura del héroe de la Historia, en el alma de la nación, en el alma de la patria, en el alma de la raza.

Quien sabe si, cuando se celebre la conferencia de Algeiras, estará el alma de Prim florando, escondida bajo la mesa?

POR TELEGRAMA

POR ROBAR UN PUNAL

Valladolid 30. Ayer ocurrió un suceso desagradado en esta capital.

Un muchacho de catorce años robó en un puesto de quincalla un punal, que entregó en seguida a un compañero llamado Isidro, de trece años.

Este huyó, perseguido por el dueño del puesto, llevando el arma escondida entre la ropa, teniendo la desgracia de caerse y clavarse el punal en el costado izquierdo.

Fue trasladado al hospital sin esperanzas de salvación, pues la herida es gravísima. — P.

POR TELEGRAMA

POR ROBAR UN PUNAL

Valladolid 30. Ayer ocurrió un suceso desagradado en esta capital.

Un muchacho de catorce años robó en un puesto de quincalla un punal, que entregó en seguida a un compañero llamado Isidro, de trece años.

Este huyó, perseguido por el dueño del puesto, llevando el arma escondida entre la ropa, teniendo la desgracia de caerse y clavarse el punal en el costado izquierdo.

Fue trasladado al hospital sin esperanzas de salvación, pues la herida es gravísima. — P.

POR TELEGRAMA

POR ROBAR UN PUNAL

Valladolid 30. Ayer ocurrió un suceso desagradado en esta capital.

Un muchacho de catorce años robó en un puesto de quincalla un punal, que entregó en seguida a un compañero llamado Isidro, de trece años.

Este huyó, perseguido por el dueño del puesto, llevando el arma escondida entre la ropa, teniendo la desgracia de caerse y clavarse el punal en el costado izquierdo.

Fue trasladado al hospital sin esperanzas de salvación, pues la herida es gravísima. — P.

POR TELEGRAMA

POR ROBAR UN PUNAL

Valladolid 30. Ayer ocurrió un suceso desagradado en esta capital.

Un muchacho de catorce años robó en un puesto de quincalla un punal, que entregó en seguida a un compañero llamado Isidro, de trece años.

Este huyó, perseguido por el dueño del puesto, llevando el arma escondida entre la ropa, teniendo la desgracia de caerse y clavarse el punal en el costado izquierdo.

Fue trasladado al hospital sin esperanzas de salvación, pues la herida es gravísima. — P.

POR TELEGRAMA

POR ROBAR UN PUNAL

Valladolid 30. Ayer ocurrió un suceso desagradado en esta capital.

Un muchacho de catorce años robó en un puesto de quincalla un punal, que entregó en seguida a un compañero llamado Isidro, de trece años.

Este huyó, perseguido por el dueño del puesto, llevando el arma escondida entre la ropa, teniendo la desgracia de caerse y clavarse el punal en el costado izquierdo.

Fue trasladado al hospital sin esperanzas de salvación, pues la herida es gravísima. — P.

POR TELEGRAMA

POR ROBAR UN PUNAL

Valladolid 30. Ayer ocurrió un suceso desagradado en esta capital.

Un muchacho de catorce años robó en un puesto de quincalla un punal, que entregó en seguida a un compañero llamado Isidro, de trece años.

Este huyó, perseguido por el dueño del puesto, llevando el arma escondida entre la ropa, teniendo la desgracia de caerse y clavarse el punal en el costado izquierdo.

Fue trasladado al hospital sin esperanzas de salvación, pues la herida es gravísima. — P.

POR TELEGRAMA

POR ROBAR UN PUNAL

Valladolid 30. Ayer ocurrió un suceso desagradado en esta capital.

Un muchacho de catorce años robó en un puesto de quincalla un punal, que entregó en seguida a un compañero llamado Isidro, de trece años.

Este huyó, perseguido por el dueño del puesto, llevando el arma escondida entre la ropa, teniendo la desgracia de caerse y clavarse el punal en el costado izquierdo.

Fue trasladado al hospital sin esperanzas de salvación, pues la herida es gravísima. — P.

POR TELEGRAMA

POR ROBAR UN PUNAL

Valladolid 30. Ayer ocurrió un suceso desagradado en esta capital.

Un muchacho de catorce años robó en un puesto de quincalla un punal, que entregó en seguida a un compañero llamado Isidro, de trece años.

Este huyó, perseguido por el dueño del puesto, llevando el arma escondida entre la ropa, teniendo la desgracia de caerse y clavarse el punal en el costado izquierdo.

Fue trasladado al hospital sin esperanzas de salvación, pues la herida es gravísima. — P.

Y sin obligación, naturalmente, a sus órdenes, y allí estuvo toda que te tocara: cumpliendo el precepto del gran democrata que pedía como ideal la igualdad de las personas y la jerarquía de las funciones.

No sé si en la orquesta del Real habrá habido quien proteste de que Villa, el compañero de ayer, sea director hoy, ni si hay aún quien esté molesto por eso asenso; todo es posible, y yo, sin verlo, juraría que así ha sido; que contar tiempo con las llaquezas de la condición humana, y los artistas no son, ni mucho menos, los hombres de condición más robusta. Para esos protestantes, si existen, aún es más útil el ejemplo del príncipe de Baviera, reconociendo con sus actos que la batuta es la batuta, y que por serio hay que respetar a quien la lleve, por modesto que sea.

Y aún da motivo para otras reflexiones el acto del príncipe; los músicos, y con ellos los muchachos danzantes artísticos que andan por este Madrid de nuestros pecados, habrán podido ver en el que todavía hay quien es músico sin necesidad, y que algo puede darse al arte, aunque sea necesario dar mucho, todo lo que necesita, al estómago y a otros visceras que también piden lo suyo de vez en cuando.

Es de suponer, en efecto, y jamás se vio hipótesis menos aventurada, que el príncipe tendría modo de pasar en Palacio muy gratamente las horas que pasó en el Real, y bien se vio que al ir a ensayar sólo le guiaba su amor al arte, puesto la mano sobre el corazón, habrá en Madrid muchos músicos capaces de jurar que hubiesen hecho otro tanto? Aquí todos somos muy artistas; pero la capa del arte no parece por ningún lado, y con ese sistema estamos echando un pelo lamentable.

Y lo peor no es eso, sino que por muchos principistas violinistas que se van saliendo, no cambiaremos de condición; tenemos la sangre iconoclasta y utilitaria, y paso lo que pase, ni respetaremos las jerarquías, como no tengamos a la derecha un buen garrote, ni haremos arte, sino cuando nos produzca algún dinero, como si, en efecto, artista y artesano fuesen voces sinónimas. — M.

POR TELEGRAMA

POR ROBAR UN PUNAL

Valladolid 30. Ayer ocurrió un suceso desagradado en esta capital.

Un muchacho de catorce años robó en un puesto de quincalla un punal, que entregó en seguida a un compañero llamado Isidro, de trece años.

Este huyó, perseguido por el dueño del puesto, llevando el arma escondida entre la ropa, teniendo la desgracia de caerse y clavarse el punal en el costado izquierdo.

Fue trasladado al hospital sin esperanzas de salvación, pues la herida es gravísima. — P.

POR TELEGRAMA

POR ROBAR UN PUNAL

Valladolid 30. Ayer ocurrió un suceso desagradado en esta capital.

Un muchacho de catorce años robó en un puesto de quincalla un punal, que entregó en seguida a un compañero llamado Isidro, de trece años.

Este huyó, perseguido por el dueño del puesto, llevando el arma escondida entre la ropa, teniendo la desgracia de caerse y clavarse el punal en el costado izquierdo.

Fue trasladado al hospital sin esperanzas de salvación, pues la herida es gravísima. — P.

POR TELEGRAMA

POR ROBAR UN PUNAL

Valladolid 30. Ayer ocurrió un suceso desagradado en esta capital.

Un muchacho de catorce años robó en un puesto de quincalla un punal, que entregó en seguida a un compañero llamado Isidro, de trece años.

Este huyó, perseguido por el dueño del puesto, llevando el arma escondida entre la ropa, teniendo la desgracia de caerse y clavarse el punal en el costado izquierdo.

Fue trasladado al hospital sin esperanzas de salvación, pues la herida es gravísima. — P.

POR TELEGRAMA

POR ROBAR UN PUNAL

Valladolid 30. Ayer ocurrió un suceso desagradado en esta capital.

Un muchacho de catorce años robó en un puesto de quincalla un punal, que entregó en seguida a un compañero llamado Isidro, de trece años.

Este huyó, perseguido por el dueño del puesto, llevando el arma escondida entre la ropa, teniendo la desgracia de caerse y clavarse el punal en el costado izquierdo.

Fue trasladado al hospital sin esperanzas de salvación, pues la herida es gravísima. — P.

POR TELEGRAMA

POR ROBAR UN PUNAL

Valladolid 30. Ayer ocurrió un suceso desagradado en esta capital.

Un muchacho de catorce años robó en un puesto de quincalla un punal, que entregó en seguida a un compañero llamado Isidro, de trece años.

Este huyó, perseguido por el dueño del puesto, llevando el arma escondida entre la ropa, teniendo la desgracia de caerse y clavarse el punal en el costado izquierdo.

Fue trasladado al hospital sin esperanzas de salvación, pues la herida es gravísima. — P.

POR TELEGRAMA

POR ROBAR UN PUNAL

Valladolid 30. Ayer ocurrió un suceso desagradado en esta capital.

Un muchacho de catorce años robó en un puesto de quincalla un punal, que entregó en seguida a un compañero llamado Isidro, de trece años.

Este huyó, perseguido por el dueño del puesto, llevando el arma escondida entre la ropa, teniendo la desgracia de caerse y clavarse el punal en el costado izquierdo.

Fue trasladado al hospital sin esperanzas de salvación, pues la herida es gravísima. — P.

POR TELEGRAMA

POR ROBAR UN PUNAL

Valladolid 30. Ayer ocurrió un suceso desagradado en esta capital.

Un muchacho de catorce años robó en un puesto de quincalla un punal, que entregó en seguida a un compañero llamado Isidro, de trece años.

Este huyó, perseguido por el dueño del puesto, llevando el arma escondida entre la ropa, teniendo la desgracia de caerse y clavarse el punal en el costado izquierdo.

Fue trasladado al hospital sin esperanzas de salvación, pues la herida es gravísima. — P.

POR TELEGRAMA

POR ROBAR UN PUNAL

Valladolid 30. Ayer ocurrió un suceso desagradado en esta capital.

Un muchacho de catorce años robó en un puesto de quincalla un punal, que entregó en seguida a un compañero llamado Isidro, de trece años.

Este huyó, perseguido por el dueño del puesto, llevando el arma escondida entre la ropa, teniendo la desgracia de caerse y clavarse el punal en el costado izquierdo.

al Estado; su importancia es grandísima, y ésta tiene el deber de informarnos en la conveniencia general del país.

A. GONZÁLEZ DE GREGORIO.

DE MARSELLA

Tiroto en pleno día en la vía pública. ¿Sin apaches? ¡Mucho gozo en un pozo! Golpe audaz. Cincuenta mil francos robados a la Administración de Correos y Telégrafos. Balance de fin de año.

Asistíamos impasibles a la destrucción de los apaches por los apaches mismos. Impotente la policía para librarnos de esa gente maleante, nos enteramos con satisfacción de que, por supuestas ó reales denuncias, se había alterado la buena armonía entre compliques, y divididos en dos bandos se habían declarado guerra a muerte. Un peregrino *casus belli* en los albores del siglo XXI.

Un día se ensangrentaba la concurrida rue Radeau y caían mal heridos: dos ó tres apaches. Otro día el tiroto se oía claramente del lado de la rue Cassière, y una de las ocho balas disparadas alojábanse en el abdomen de una infeliz mujer italiana, causándole la muerte. Doloroso la fatality y muchas manos frotáronse de gusto, vaticinando el próximo fin de los apaches.

Yo mismo veía con satisfacción, y no sin melancolía, esa encarnizada lucha entre amigos de lo ajeno. Ha dicho con melancolía porque, previniéndome contra un posible tiroto, hubo a prevención de un revólver Smith, y su peso sirvió de lastro para mis entenas carnes en cuanto sopla el *mistral*— así llamamos los marseleses al viento Norte.— Y si se extinguían los apaches, ¿para qué llevar revólver?... ¡Adiós mi lastro!

Nuestro gozo en un pozo! Cuando creímos a esos modernos *cacos*, doblados de asesinos, divididos y desmembrados, condenados a cuarenta años de trabajos forzados uno de sus más peligrosos jefes, Trabucco, y detenido en París uno de los distinguidos *sportmen* del grupo internacional que operaba en el *grand monde*, el marseles Mirabel, he aquí que nos sorprenden con un golpe sonado, no renovado desde el famoso robo del correo de Lyon—pero en 1897—ese nada común que demuestra en los apaches mucha audacia; refiriéndonos al asalto del furgón de la Administración de Correos y Telégrafos.

El hecho ocurrió el viernes a las once de la noche. El carruaje dirigíase a las oficinas auxiliares de Correos de la plaza del Chapitre, cuando en la calle Sibie diez individuos interceptaron el paso, y sin dar tiempo al conductor de reponerse de su asombro, unos cogieron las riendas, otros se agarraron a las ruedas, dos encaráronse con el conductor y a puñetazos despidieron de su asiento, y solamente cuando vieron en el suelo, sin conocimiento, creyéndolo muerto quizá, fustigaron al caballo y tomaron las de Villaverde.

Vierto en sí el cochero, clamó socorro, y unos transeúntes lo llevaron a una farmacia, ingresando a poco en el hospital, en donde le fueron tomadas las primeras declaraciones. Su estado no inspira inquietud.

Al día siguiente el coche fué hallado en el boulevard de Arènes, abandonado.

Formado el comité de la oficina de la Gólette del hallazgo del carruaje, hizo llamar al inspector de Correos, y se hizo un recuento de las sacas que se encontraron en el interior del furgón, echando de menos 19 sacos precintados, y lo curioso del caso y lo que hace suponer que el golpe fué llevado a cabo por los apaches, fué el notar la sustracción del saco que contenía los informes judiciales de las ocurrencias de estos últimos días, dirigido al procurador de la República en Aix.

Toda la policía fué puesta en movimiento. Sus pesquisas han dado un resultado bastante satisfactorio, toda vez que han podido dar en una infesta y desmantelada casa del Lazareto con las sacas robadas habiéndose notado la ausencia de las cartas, que contenían billetes del Banco de Francia, y que un recuento en la Administración de Correos y Telégrafos hace ascender a la suma de 50.000 francos.

Los apaches, muy cueros y como hombres avisados, han abandonado las cartas que contenían títulos, bonos de Correos, documentos, en una palabra: cuanto podía comprometerles y hacer más posible su detención.

La policía judicial, cerca a la cuadrilla conocida por los 21, y la detención de algunos socios del grupo parecen inminentes.

Ahora, véase el balance de estas Navidades. 1.º En el populoso barrio de Chartroux, los apaches penetraron en un baile armado de revólver, y con la confusión y alboroto, consiguieron, desaparecieron 19 gabanos. 2.º A las ocho de la noche de la víspera de Navidad, en el Vieux chemin de Saint Joseph, la policía puso en fuga a dos individuos que se llevaban dos sacos cargados de volantes. 3.º Otros dos se abalanzaron sobre una muchacha sustrayéndole bolsillo y reloj, evaluado el todo en 300 francos.

4.º Otros dos sorprendieron a un individuo cerca del fortín Saint Jean, y después de propinarle una paliza, le aligeraron de cuanto dinero tenía en el bolsillo.

5.º Un grupo de apaches dispararon varios tiros en la rue Breteuil hiriendo a un transeúnte.

6.º Detrás de la Bolsa, a dos pasos de la concurridísima Cannobière, fué agredido un soldado de la Legión de honor.

7.º En la rue Sainte Océile hubo gran alarma por varios tiros que fueron disparados.

Si enumerase las querrelas y altercados que el vino, la mujer ó el juego provocaron, la lista sería interminable. Bastará decir que estos días los periódicos locales parecen ediciones de Los Suecos ó Las Ocurrencias.

¿Cuándo va a acabar este estado de inseguridad? ¿No es vergonzoso que hazañas como las relatadas se repitan con frecuencia en la segunda población de Francia?

Preguntamos otra vez: ¿se puede vivir?

RODOCK.

LECTURAS PARA LA MUJER

MODAS

Las creaciones de invierno lucen con todo su esplendor, y ningún año como éste fué más completo el reinado de las pieles.

El astrakán es de las pieles más estimadas, y esto hace que no se halle al alcance de todo el mundo, ni aun en su calidad más inferior; la única variedad accesible a las fortunas modestas es el llamado *breichivanta*. Se hacen de él vestidos, pelterías, boleros, chaquetas, paletots, *diolés*, etcétera. Es una piel demasiado lisa, dura al rostro y que tiene la desventaja de no poder aprovechar los pedazos pequeños.

El *caracul* es el especie de astrakán más rizado; se parece a la piel de oso y se encuentra a precios muy económicos. Se usa, sobre todo, para abrigos de niños, paletots largos, que son de una gran elegancia cuando el *caracul* es fino.

El *pelutier* y el *topo* continúan muy de moda; pero la moda del primero disminuye mucho.

La chinchilla es muy linda, muy sedosa, muy dulce y se utiliza mucho en boleros y adornos. Las guardapiés de chinchilla sobre vestidos de piel ó terciopelo oscuro son de las más graciosas.

distinción. Los reflejos plateados de la chinchilla hacen un bello contraste con las tintas sombrías del vestido.

La *mongolia* blanca ó negra es una piel muy común; linda sólo cuando es de primera calidad, se emplea para ornar faldas ó en ételes. La *mongolia* blanca, como el astrakán y el caribú blanco, se emplea para los vestidos de niño; la última se usa mucho como forro.

Pero la gran moda este invierno es el *rimo* blanco ó rojo de las nieves, una de las más bellas.

La *mongolia* blanca ó negra es una piel muy común; linda sólo cuando es de primera calidad, se emplea para ornar faldas ó en ételes. La *mongolia* blanca, como el astrakán y el caribú blanco, se emplea para los vestidos de niño; la última se usa mucho como forro.

Pero la gran moda este invierno es el *rimo* blanco ó rojo de las nieves, una de las más bellas.

La *mongolia* blanca ó negra es una piel muy común; linda sólo cuando es de primera calidad, se emplea para ornar faldas ó en ételes. La *mongolia* blanca, como el astrakán y el caribú blanco, se emplea para los vestidos de niño; la última se usa mucho como forro.

Pero la gran moda este invierno es el *rimo* blanco ó rojo de las nieves, una de las más bellas.

La *mongolia* blanca ó negra es una piel muy común; linda sólo cuando es de primera calidad, se emplea para ornar faldas ó en ételes. La *mongolia* blanca, como el astrakán y el caribú blanco, se emplea para los vestidos de niño; la última se usa mucho como forro.

Pero la gran moda este invierno es el *rimo* blanco ó rojo de las nieves, una de las más bellas.

La *mongolia* blanca ó negra es una piel muy común; linda sólo cuando es de primera calidad, se emplea para ornar faldas ó en ételes. La *mongolia* blanca, como el astrakán y el caribú blanco, se emplea para los vestidos de niño; la última se usa mucho como forro.

Pero la gran moda este invierno es el *rimo* blanco ó rojo de las nieves, una de las más bellas.

La *mongolia* blanca ó negra es una piel muy común; linda sólo cuando es de primera calidad, se emplea para ornar faldas ó en ételes. La *mongolia* blanca, como el astrakán y el caribú blanco, se emplea para los vestidos de niño; la última se usa mucho como forro.

Pero la gran moda este invierno es el *rimo* blanco ó rojo de las nieves, una de las más bellas.

La *mongolia* blanca ó negra es una piel muy común; linda sólo cuando es de primera calidad, se emplea para ornar faldas ó en ételes. La *mongolia* blanca, como el astrakán y el caribú blanco, se emplea para los vestidos de niño; la última se usa mucho como forro.

Pero la gran moda este invierno es el *rimo* blanco ó rojo

